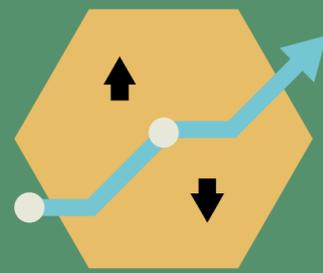
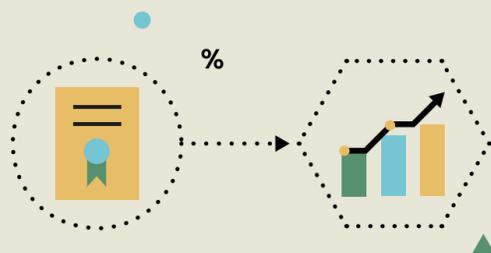


Invertir en... fondos cotizados en bolsa (ETF)

Lee esta información esencial antes de invertir en fondos cotizados en bolsa (ETF).



¿Qué son los fondos cotizados en bolsa (ETF)?



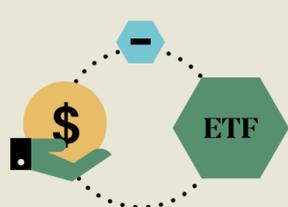
Los fondos de inversión cotizados, más conocidos por sus siglas en inglés, ETF, exchange-traded funds, son fondos de inversión cuya principal característica es que se negocian en mercados secundarios de valores.

A diferencia de las participaciones de los fondos tradicionales, que se suscriben o reembolsan a su valor liquidativo (que se calcula tras el cierre de cada sesión), las participaciones en ETF pueden comprarse y venderse en un mercado secundario, como las acciones o los bonos.

Una particularidad de estos fondos es que, en muchos casos, tienen como objetivo replicar el comportamiento de un determinado índice de referencia (por ejemplo, índices de renta variable: IBEX35®, EuroStoxx 50, Nasdaq 100, DJ Industrial Average, etc., o también índices de renta fija).

Características de los ETF

1. Accesibilidad



Los ETF suelen tener importes mínimos de inversión reducidos, por lo que es posible acceder a ellos con pequeñas cantidades de dinero.

2. Diversificación



Al tener como objetivo replicar el comportamiento de un determinado índice de referencia, los ETF permiten invertir diversificando, evitando la concentración y tratando de gestionar, en cierta medida, el riesgo global de la inversión. De este modo, los ETF ofrecen la posibilidad de participar en la evolución de los principales mercados sin necesidad de invertir en todos y cada uno de los valores que integran los índices de referencia.

3. Liquidez



Las participaciones se negocian en tiempo real en el segmento de negociación de fondos de inversión cotizados de la bolsa: el inversor puede invertir y desinvertir en cualquier momento durante el horario de negociación bursátil, incluso varias veces al día. La operativa de compra y venta de participaciones, por tanto, es similar a la de las acciones negociadas en bolsa.

4. Inmediatez y transparencia



Durante el horario de negociación, la bolsa calcula y difunde un valor liquidativo indicativo estimado, lo que permite al partícipe conocer en todo momento cómo evoluciona su inversión.

5. Dividendos



Al margen de la eventual rentabilidad obtenida por el aumento del precio del ETF, los partícipes cuentan con la posibilidad de recibir dividendos (prácticamente inexistente en los fondos tradicionales). Con carácter periódico (anual, semestral...) el fondo cotizado podrá retribuir a los inversores con los dividendos distribuidos por las sociedades que componen el índice de referencia. Sobre todo esto es habitual en el caso de los ETF que siguen índices de renta variable. El volumen total a abonar será la diferencia entre el valor liquidativo del fondo y el valor del índice de referencia. Este abono puede implicar el cobro de comisiones por parte del intermediario.

Seis aspectos a tener en cuenta al invertir en ETF



1

Como en cualquier otro fondo, antes de invertir en ETF debes consultar el folleto informativo y el documento de datos fundamentales para el inversor (DDFI) para poder adoptar una decisión de inversión fundada. Resulta esencial consultar en este documento la política de inversión, el perfil de riesgo, las comisiones aplicables, etc.



2

Invertir en ETF implica asumir dos tipos de gastos: por una parte, las comisiones de gestión y depósito del propio fondo de inversión; y por otra, los que debe soportar directamente el inversor a favor del intermediario en el que estén depositadas las participaciones (compra-venta, administración y depósito, cobro de dividendos, traspaso...). Aunque las comisiones de gestión y depósito suelen ser significativamente inferiores a las soportadas por los partícipes de los fondos de inversión tradicionales, el coste añadido podría incidir de forma significativa en la rentabilidad final esperada de la inversión.



3

Como cualquier otra inversión, la inversión en ETF también conlleva una serie de riesgos y, por tanto, la posibilidad de sufrir pérdidas. Estos riesgos pueden proceder de la evolución de los mercados, los procedentes del crédito o la contraparte o de las fluctuaciones de los tipos de cambio.



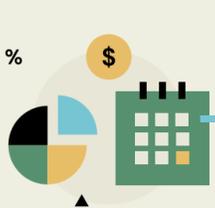
4

La operativa con fondos cotizados es similar a la de las acciones cotizadas por lo que el inversor podrá dar órdenes similares a un precio, órdenes por lo mejor y órdenes de mercado, y señalar, en su caso, diferentes condiciones de ejecución.



5

Existe la posibilidad de que las operaciones de compra y venta se realicen a un precio diferente del valor liquidativo indicativo introducido por la bolsa en la que se negocie, debido a que los especialistas introducen órdenes de compra y venta con un diferencial en los precios. Por tanto, lo normal es que el partícipe compre a precios superiores al valor liquidativo estimado y venda a precios inferiores, aunque en general la diferencia entre ambos será muy reducida.



6

El valor liquidativo de un fondo cotizado puede ser distinto del valor de su índice de referencia, al igual que sucede con los fondos de inversión tradicionales, debido a las comisiones y gastos que soporta el fondo y a los dividendos que abonan los valores en cartera al fondo cotizado. Esta última diferencia se elimina en las fechas en las que el ETF reparte dividendos a los partícipes.